

XIX aniversario de la exaltación de Franco a la Jefatura del Estado



RAZONES DE UN CAUDILAJE

Aunque el prestigio de Franco polarizaba a la sazón todas las esperanzas nacionales, ninguno de los que asistieron a su exaltación a la Jefatura del Estado, aquel primero de octubre de 1936, podían columbrar hasta qué punto se abría el capítulo más trascendente de los últimos siglos de la historia española. Con Franco convertido en Caudillo de España, se cumplía aquella especie de mesianismo que venía alentando nuestro pueblo, especialmente a raíz de la rotura ultramariña, y que el autor de "El problema nacional" glosó en angustiada interrogante: ¿Por qué no sabe el hombre?

Que Franco encarna este hombre genial, cumplidor de los mejores destinos de su pueblo, es una afirmación sin hipérbole a la vista de estos diecinueve años de vida española. Dígase qué otra etapa de la historia nacional, durante los últimos siglos, admite parangón con la que vivimos, contando todas las dificultades y sin dejar una insatisfacción. Y no sólo en cuanto a realizaciones tangibles respecta, sino por haberse resuelto en él y con él problemas que parecían connaturales a nuestra condición de españoles.

Franco preside todo nuestro resurgir económico. Gracias a sus desvelos, se levantan fábricas, se inauguran pantanos, nuestra vieja geografía se adensa con nuevos pueblos, revitalizando aquella vieja tradición que tuvo su despliegue más fecundo en la colonización americana. Pero su obra trasciende de estas realidades capaces de ser aprisionadas por la estadística, porque sólo Franco ha congregado la voluntad de este pueblo nuestro, acostumbrado a convertir las discusiones de café en trifulcas y las trifulcas en guerras civiles.

Y con la paz y la unidad internas, el prestigio exterior. Tal vez sea esta faceta, que hemos pretendido simbolizar en una "foto" que publicamos en esta misma página, la que mejor refleja la dimensión de la obra del Caudillo. Desde los últimos Austras hasta don Manuel Azaña, nuestra Patria carece de política internacional, porque no merece tal calificación aquél batiilar al sol del pandero francoingles que nos humilla en París o nos ridiculiza en Algeciras y Ginebra. Sin una tradición en qué apoyarse y con la hostilidad encorada de todo un mundo, Franco hará maniobrar la nave española hasta el Palacio de Santa Cruz, donde España firma, de igual a igual, un tratado defensivo con la primera potencia moderna.

Estas y otras razones, que pueden encontrarse en todos los ámbitos de la vida nacional, nos convocan al homenaje que hoy rinde nuestro pueblo a quien, siendo su primer servidor, encarna las más preclaras virtudes del Caudillo cristiano.



Como un símbolo de la paz fructífera que Franco ganó para nuestro pueblo, ofrecemos esta "foto" de la Residencia Sanitaria del Seguro de Enfermedad, construida en Gerona, y que en fecha próxima será puesta en servicio. A lo largo y a lo ancho de España, testimonios como éste, demuestran la obra fecunda del Caudillo que, tras devolvernos la dignidad y el orgullo de ser españoles, sigue presidiendo e impulsando todas las manifestaciones del resurgir nacional.

EN PEDRALBES SE CELEBRARA HOY LA RECEPCION "DEL 'DIA DEL CAUDILLO'"

Todo el Gobierno y el Presidente de las Cortes se hallan en Barcelona

Barcelona, 30.— La llegada de los ministros del Ejército, del Aire, de Justicia, de Industria, de Comercio, de Trabajo, de Información y Turismo, unidos a los que ya fueron llegando en días anteriores, ha congregado en Barcelona a todos los altos estamentos políticos y administrativos de la nación, presididos por la figura insigne y querida del Caudillo Franco, cuyo día se dispone a celebrar mañana jubilosamente Barcelona entera.

El Jefe del Estado, dando una muestra más de cómo se interesa por los españoles, cualesquiera que sea su clase social, ha iniciado una tarea de toma de contacto con las necesidades y problemas de la región catalana, con su excursión por el litoral catalán, al tiempo que donaba dos mil pesetas a un vecino del Municipio de Sallent, padre feliz de trillizos, y anticipaba las condecoraciones de San Raimundo de Peñafort, con las que serán distinguidas diversas personalidades con ocasión del primero de octubre.

El paso del Generalísimo a primera hora de la tarde a través de la ciudad expectante, desde el palacio de Pedralbes hasta el Real Club Náutico, donde aguardaba el "Azor", ha permitido a los barceloneses ofrecerle, una vez más, su adhesión y respeto, hechos extensivos a la egregia dama doña Carmen Polo de Franco.

Los acontecimientos se suceden a ritmo vertiginoso. No acallados aún los actos de la solemne inauguración de la III Bienal Hispanoamericana de Arte, la ciudad se apresura a ser escenario de nuevas jornadas de fervor hispánico, con la Fiesta de la Hispanidad, a la que asistirán altas jerarquías del Estado y la casi totalidad del Cuerpo diplomático hispanoamericano. El Ministro de Comercio se informa de la actualidad comercial barcelonesa. Todo el Gabinete toma contacto con los más acuciantes problemas de la capital y la región, y, desde la brillante ceremonia de relevo de la guardia exterior de Pa-

lacio, hasta el regreso de Su Excelencia, cumplida su visita a la costa catalana, ha transcurrido una jornada más de fervor y patriotismo.

HOY, RECEPCION EN EL PALACIO DE PEDRALBES

Barcelona, 30.— Con motivo de

celebrarse el "Día del Caudillo", mañana, a las doce, se celebrará una solemne recepción en el Palacio de Pedralbes, a la que asistirán todos los miembros del Gobierno y otras altas jerarquías de la nación, presididas por S. E. el Jefe del Estado.

Será esta la primera vez que la tradicional ceremonia que, habitualmente, tiene por marco el Palacio de Oriente de Madrid, se celebre en Barcelona, convertida, en tan feliz circunstancia, en capital de España.— Cifra.

LLEGADA DE MINISTROS Y PERSONALIDADES

Barcelona, 30.— Por carretera ha llegado el Ministro Secretario General del Movimiento, señor Fernández Cuesta, acompañado del delegado nacional de Sanidad, don Agustín Aznar. En el hotel donde se hospeda, ha sido saludado por

(Pasa a la Pág. 9.)

Hasta el mismo Molotov



No porque creemos en cantos de sirena, que ya no pueden engañar a nadie, sino por lo que hay en ella de significativo, ofrecemos esta fotografía a la consideración de nuestros lectores. En primer término aparece el Secretario General de la O.N.U. saludando a Molotov, mientras al fondo, el corresponsal de "Arriba", Rodrigo Royo, señalado con una (X), espera turno. Como sabe el lector, el ministro soviético manifestó el entrañable compañero que España puede participar si quiere en el pacto de seguridad propuesto por su Gobierno. La declaración tiene valor de referencia, en cuanto nos permite calibrar la media vuelta que el mundo, forzado por la hábil y firme política del Caudillo, ha dado desde los tiempos ignominiosos de Yalta, Potsdam, San Francisco y Lake Success.

LOS SITIOS